

BOLETINA N°81

MARÍA ROJAS TEJADA

25 NOVIEMBRE 2023

Bogotá D.C.



“De Nuestras Heridas...”

VIOLENTÓMETRO

La violencia también se MIDE



Busca ayuda y asistencia profesional. Cuando la vida e integridad de las mujeres está en riesgo.

- Te ataca con ácido.
- Secuestra, lastima o asesina a una hija o hijo para vengarse de ti.
- Te golpea o agrede físicamente.
- Te obliga a tener relaciones sexuales.
- Te amenaza de muerte. Te amenaza con objetos o armas.
- Te encierra o aísla de las demás personas.

Es momento de actuar

- Te trata de loca o te hace dudar de tu cordura cambiando la versión de hechos violentos o negándolos.
- Te dice cosas hirientes.
- Te revisa el celular, el correo y las redes sociales.
- Te trata con desprecio.
- Te agrede verbalmente, te insulta.
- Te empuja, te jalonea, te pellizca, te araña.
- Te golpea jugando.
- Te acaricia agresivamente.
- Te manosea.
- Maneja y dispone de tu dinero, bienes o documentos.
- Te prohíbe usar anticonceptivos.

Esto no es normal

- Te hace bromas hirientes o piropos ofensivos.
- Te intimida y amenaza.
- Te humilla o ridiculiza.
- Descalifica tus opiniones.
- Te ignora, no te responde.
- No te deja trabajar o te prohíbe trabajar.
- Te cela. Te miente. Destruye objetos.
- Controla tus amistades o relaciones con tu familia.
- Intenta anular tus decisiones.
- Te indica como vestirse o maquillarte.
- Te culpa.



Asociación Distrital de
Trabajadores y Trabajadoras
de la Educación

JUNTA DIRECTIVA ADE

AURA NELLY DAZA GALLO
Presidenta

RAÚL ALFREDO VÁSQUEZ ARIAS
Vicepresidente

YESID GONZÁLEZ PERDOMO
Fiscal

LUZ MARINA TURGA ÁVILA
Tesorera

ALVARO ANDRÉS BALLÉN ROJAS
Secretario General

LADIT SOFIA ÁLVAREZ MEDINA
Secretaría de la Mujer, Género, Igualdad e Inclusión

LUIS ALEXANDER HURTADO BARRERA
Secretario de Comunicaciones, Prensa y Propaganda

BERNARDA ANDREA SANDINO GARCÍA
Secretaría de Asuntos Educativos, Pedagógicos y Científicos

CLEMENCIA VANEGAS MANRIQUE
Secretaría de Asuntos de Seguridad Social y Salud

JENNIFER VILLAGRÁN DEMOYA
Secretaría de Asuntos Intergremiales, Cooperativos y de la Comunidad

ALBA MARINA SIERRA BELLO
Secretaría de Organización y Educación Sindical

MARIO ENRIQUE FONSECA ÁVILA
Secretario de Asuntos Jurídicos

WILLIAM JAVIER DÍAZ RAMÍREZ
Secretario de Asuntos Culturales, Deportivos y de Bienestar

COMISION DE ASUNTOS DE LAS MUJERES

DEYSI MONTES HERNÁNDEZ
Coordinadora

VIVIANA ALVARADO GÓMEZ
Secretaria

COMITÉ EDITORIAL

EDNA ROCÍO LUNA QUIJANO
ANA CAROLINA CASTRO OSORIO
MÓNICA ALEXANDRA SÁNCHEZ LUGO
ANGÉLICA ARÉVALO ÁVILA
MÓNICA ROMERO TORRES
CAMILA PEREIRA (Taller Escritura Creativa)
BRIGITTE TRIANA RODRÍGUEZ

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

DANIEL FABRIZIO MORALES RODRIGUEZ

Déjanos tu opinión y sugerencias en el correo electrónico
comisionmujerade@gmail.com



Asociación Distrital de
Trabajadores y Trabajadoras
de la Educación

SECRETARÍA
DE LA **MUJER**
GÉNERO, IGUALDAD
E INCLUSIÓN

DÍA INTERNACIONAL DE LA NO VIOLENCIA CONTRA LA MUJER 25 DE NOVIEMBRE

Por: Deysi Montes – Viviana Alvarado
Comisión de Asuntos de la Mujer ADE

***“Ante las atrocidades tenemos que tomar partido.
El silencio estimula al verdugo”***
(Elie Wiesel)

La violencia contra las mujeres y los cuerpos feminizados, es tal vez la manifestación más agresiva, brutal y extrema de la desigualdad entre hombres y mujeres que existe en nuestra sociedad.

La violencia de género ha sido, y sigue siendo, un delito oculto, invisible, casi que intocable. Históricamente se ha considerado que las mujeres son objetos de propiedad privada de los varones de la familia, y por extensión de todos los demás varones, y que por lo tanto es un deber permanecer atadas a ellos, obedecer, mantenerse en la sombra, cubrir las necesidades y satisfacer sus deseos: es la regla de oro del patriarcado. Si el poder se atribuye al género masculino, entonces la facultad de corregir y castigar también es de ellos. La violencia explícita o la amenaza de recurrir a la misma, se ha usado como un medio de control sobre la vida de las mujeres, y ese recelo y miedo se han seguido transmitiendo de generación en generación. El “soporta y traga saliva, ya sabes cómo son los hombres” ha sido durante largo tiempo un consejo de muchas madres y abuelas a las mujeres de la familia, como una forma, tal vez, de prevenirlas sobre las consecuencias todavía más graves si se atreven a desobedecer, quejarse o intentar apartarse de ellos.

Es entonces absolutamente urgente y necesario mirar como ese recurso de violencia sigue estando presente en el día a día de las mujeres en todo el mundo y particularmente en nuestro contexto na-

cional y local, en el que de forma alarmante ha venido en aumento.

Colombia registra en promedio más de un femicidio por día en lo que va del 2023, según la fundación Pares, más de una mujer es asesinada en el país por día y solo un 3,6 % de los casos denunciados se encuentran en ejecución de penas. De acuerdo con el Observatorio Colombiano de Femicidios, durante el 2023, se han cometido 356 feminicidios (a la fecha de elaboración de este escrito), particularmente en Bogotá se han registrado 48 de ellos, en los cuales las edades de las mujeres asesinadas oscilan entre los 16 y los 80 años.

Las ciudades más afectadas son Bogotá y Medellín. El Instituto de Medicina Legal ha informado que se han presentado 44,000 denuncias por violencia de género en los últimos seis meses, una cifra récord en comparación con la del año 2022 a la misma fecha, según datos registrados por la Procuraduría General de la Nación.

El panorama sin duda es devastador y doloroso; y por lo mismo se constituye en un llamado urgente a mantenerse en estado de alerta, de tenacidad y fortaleza en la organización de las luchas feministas y mucho más allá, humanista, para hacer frente a este flagelo. Por la defensa del derecho a la vida, de los demás derechos fundamentales y la dignidad de todas las mujeres, sin excepción alguna.

En este sentido se hace necesario continuar y fortalecer el proceso de formación en las escuelas y en los sindicatos desde el enfoque de género, y especialmente sobre violencias de género como parte fundamental para la construcción del conocimiento. La posibilidad de reconocer que este tipo de violencia hace parte de un problema estructural, nos puede llevar a pasar del análisis de lo que se ha considerado como un conflicto íntimo y privado a lo que es en realidad, un problema de orden público y social, que debe abordarse desde el ámbito político.

Conocer los mecanismos de control sexista, las diversas formas de violencia, investigar las posibles tipologías, adentrarse en las raíces más profundas de algunas afirmaciones socialmente aceptadas y normalizadas, que justifican la dominación de la mitad de la humanidad, sometida al sufrimiento, miedo y muerte de forma permanente; así como comprender el sufrimiento de las víctimas, descubrir sus mecanismos de supervivencia, erradicar los estereotipos de género, los chistes y comentarios sexistas, en fin todo esto y mucho más, se convierte en una tarea necesaria e inaplazable, que nos lleve a plantear la emergencia de eliminar todas estas prácticas ya mencionadas, que se han instaurado como una de las pandemias sociales más graves que ha vivido la humanidad, frenando con ello el desarrollo de los pueblos y perpetuando situaciones de injusticia social y de pobreza. La conmemoración del Día Internacional contra la Violencia de las mujeres podría ser de hecho un buen momento para seguir reflexionando al respecto y seguir caminando juntas para una sociedad más justa, incluyente y solidaria.

La Comisión de Asuntos de las mujeres ADE ha venido tejiendo espacios de reflexión, diálogo, Junta y expresión dirigidos a la consolidación de espacios de cuidado dentro de nuestra organización sindical. En el marco del 25N, la comisión presenta la Boletina María Rojas Tejada #81 donde podrán encontrar una serie de reflexiones alrededor de las violencias basadas en género; para esta edición tenemos maneras otras para poder interactuar con nuestros lectorxs.

Como resultado de un taller de escritura expresiva, tenemos los textos-collage elaborados por las participantes en torno a las diferentes violencias que atraviesan nuestras cuerpos. En estos textos tipo fanzine podrán encontrar plasmada la creatividad y libertad de las maestras, así mismo, podrán encontrar algunos códigos QR con canciones, películas, documentales que acompañarán la lectura de estos textos.

Así mismo, tendremos tres entrevistas a nuestras compañeras directivas Luz Marina Turga quien nos contará sobre la historia de la boletina María Rojas Tejada, Ladit Álvarez quien nos contará sobre los aciertos de nuestro sindicato frente a la lucha de los derechos humanos de las mujeres y Aura Nelly Daza sobre los desafíos del sindicato frente a los derechos humanos de todas las mujeres. Por otro lado, tendremos una nueva forma para interactuar en la que se podrá encontrar un código QR donde nos dejaras tus comentarios, aportes y sugerencias que serán la semilla para nuestra próxima boletina.

Les invitamos a ser parte de este proceso de escritura expresiva y expandida como una de las tantas maneras que hemos asumido las maestras para posicionar nuestras voces calladas, invisibilizadas y ocultas por parte del sistema patriarcal, heterosexual y androcéntrico. Somos la digna rabia de las que no están, de las que en sus hogares no se sienten seguras, de las niñas y jóvenes que no pueden ser en las escuelas, de las maestras que son acalladas porque su voz no es escuchada, de las directivas que son minimizadas porque no son lo suficientemente duras y patriarcales para asumir cargos de dirección, de nuestras ancestral y de nuestras generaciones venideras.

***No hay Revolución sin liberación de la mujer.
No hay liberación de la mujer sin Revolución***

la política DEL TERROR

TERROR



FEMINICIDIO

EL CONTRATISTA
Asesino

MIEDO

EL **Asesino**
DE LA CARA FELIZ

SILENCIO

Asesino
EN LA FAMILIA

ENCIERRO

Asesino
EN REDES

¿SE HAN
PUESTO A PENSAR EN
LO IMPORTANTE QUE
ES SABER DECIR:
«NO MÁS»?



HISTORIA DE LA BOLETINA MARÍA ROJAS TEJADA
POR LUZ MARINA TURGA TESORERA DE LA ADE

NO PARA,



ENTONCES PATEO SIEMPRE DEL GRITO GATTA PODRIDA

Amor y control

NO PARA, ENTONCES PATEA:

Náuseas escapulares salidas de las vísceras que se cansaron de ser pateadas, un porro para el dolor que me generan los rasguños de impotencia que marco mi dignidad al ser rebajada a menos que un animal, ¡PARA!, le dije en un grito salido de mi niña que nunca pudo sacar una palabra cuando ese sujeto arrancaba mi inocencia, ¡YA BASTA!, y entonces pateo.

Un silbido eterno envolvió mis oídos, y con el entre en coma, un coma de la vida, volvía caminar al lado de la muerte, esta vez no le coquettee, esta vez ella me salvo, me salvo de sentir el dolor de lo que hicieron aquellos sujetos con mis carnes, nunca más pensé, ninguna otra hermana caída, volví como la llorona, como las madres, abuelas e hijas a hacer justicia por todas aquellas que ya no pueden gritar, aquellas que le arrancaron la voz.

¡NO! ¡PARA!, volví a gritar y como un animal sangrante volvió a patear, esta vez fue diferente, esta vez no sentí dolor, al contrario, sentí paz cuando mis oídos empezaron a sangrar y decidí irme, decidí no volver para no ver a ese sujeto, para no seguir luchando; pues seguramente cuando llaman a la policía por el hedor de mi cuerpo dirán que fue por mi forma de vestir o por la forma de mi cuerpo, porque seguramente cuando llamen a mi agresor a juicio él dirá que lo hizo porque le fui infiel, como si el sexo fuera exclusivo del hombre; porque seguramente él dirá que era una zorra por las tardes que me empape jugando conmigo misma; decidí irme porque el sistema me mato.

Siempre del grito Gatta Podrida

DESCONOCER O NEGAR LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS ES OTRA FORMA DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Sonia Liliana Vivas Piñeros*

El principio de la vida digna incluye la libertad de proyectarse desde las dimensiones personales, familiares y comunitarias; para las mujeres, y en general cualquier persona con capacidad de gestación, esto implica decidir sobre su cuerpo y tener la opción, no la obligación, de maternar. Desde 1990 en el marco del V Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, se estableció el 28 de septiembre como el Día Internacional de los Derechos Sexuales y Reproductivos que, si bien es cierto que defiende la despenalización legal y social de la interrupción voluntaria del embarazo, va mucho más allá.

Decidir libre y responsablemente sobre la maternidad, en el caso de asumirla; el número de hijos e hijas que se quieren tener, el espaciamento entre los nacimientos, disponer de información y medios para tomar adecuadas decisiones sobre la vida sexual; gozar del más alto nivel de salud sexual y reproductiva; la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria, libre de prejuicios, sin riesgos de procrear, la libertad para decidir si hacerlo o no y con qué frecuencia, constituye un derecho básico y fundamental que, por cuenta de la cultura machista y patriarcal arraigada en el sentimiento, el pensamiento y la acción de muchas personas, es permanentemente vulnerado. Y en casos como el de Colombia, tenemos muchos ejemplos de ello.

* Licenciada en Ciencias Sociales UPN. Magíster en Desarrollo Educativo y Social CINDE-UPN. Docente de la Sede Rural D Torca del Colegio Nuevo Horizonte IED. Integrante del Colectivo de Mujeres Malú. Creadora y conductora del espacio de El Rincón de Apolonia. Territorios de mujeres, en perspectiva. Integrante del equipo de Renovación Magisterial. Representante de FECODE en la Comisión Asesora para la Enseñanza de la Historia de Colombia del MEN.



ESCANÉAME

A pesar de la Sentencia T-732 de 2009 de la Corte Constitucional, ratificada durante estos años por cuenta de acciones cautelares que han evidenciado situaciones de desconocimiento y/o vulneración de esta histórica ganancia en los derechos y libertades para las mujeres, persisten las barreras en el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva [acceso a información, asesoría y acompañamiento médico para usar un método anticonceptivo; costos y trámites para acceder al testeo de VIH; la garantía de una educación sexual integral, sin sesgos morales, entre otros].

Hasta que los derechos sexuales y reproductivos, entendidos como derecho fundamental, no se asuman en la agenda de la política pública con un carácter prioritario, será imposible garantizar su pleno disfrute para las mujeres y a cualquier persona con capacidad de gestación que, vale la pena mencionarlo, históricamente han sido objeto de discriminación, marginación y violencias. Por ello, el Estado tiene una obligación especial de protección y de atención integral por parte de los sistemas de salud y de justicia.

Por el derecho a decidir libremente; por la soberanía de los cuerpos y las decisiones de las mujeres y de toda persona con capacidad de gestación; para que todas las maternidades sean deseadas y disfrutadas, hay que hablar, hay que enseñar, hay que aprender y hay que defender los derechos sexuales y reproductivos.

TRANSVERSALIZACIÓN DEL ENFOQUE DE GÉNERO Y CONSTRUCCIÓN DE UNA EDUCACIÓN NO SEXISTA; LA IMPORTANCIA DEL ROL DEL MAESTR@ EN LA PREVENCIÓN DE VIOLENCIAS BASADAS EN GÉNERO Y SEXUALES EN LA ESCUELA.

Kelly Yojana Pulido Patiño*

Implicaciones pedagógicas de asumirse como maestr@ Divergente en el territorio escolar

Las realidades de los niños, niñas y adolescentes que desbordan la escuela, no son más que un llamado a la transformación del sistema escolar. Las crecientes cifras de violencias sexuales, basadas en género y en orientación sexual, bullying, discriminación, entre otras problemáticas a nivel convivencial, deben trastocarnos como sujet@s que educan a sujet@s. El aportar a una educación más humana parte de diferenciar que los contenidos académicos son importantes pero que la formación para la vida, para el cuidado de sí y del otr@ es fundamental, y debe ser una labor ineludible.

La comprensión crítica de las relaciones de género, el necesario inicio para subvertir una sociedad violenta e inequitativa. La educación como el acto político que puede transformar las históricas desigualdades, a partir del empoderamiento y las resistencias ante las relaciones de poder que subyugan a niñas, niños, mujeres y personas diversas. El reto pedagógico, es forjar un@s sujet@s libres y conscientes, respetuosos de la diversidad, empáticos, fortalecidos en su socioemocionalidad, capaces de establecer relaciones socioafectivas seguras, empoderados en

su trayectoria de vida y sexualidad, en otras palabras, el desafío es construir una escuela inclusiva, segura y diversa.

* Lideresa de Red Nacional de Maestr@s Divergente, Maestra IED Nueva Delhi, Magíster en Infancia y cultura UD. Participante de la Mesa Nacional de Educación Integral para la Sexualidad y Equipo LaÉ, Lucha y Acción por la Educación.

Lamentablemente, la falta de formación en los actores educativos y de decisión, ha hecho que la incorporación del enfoque de género se asuma como una “tendencia”, una “exigencia” y no como una necesidad, pocos educadores comprenden su importancia y trascendencia. La escuela inconscientemente sigue reproduciendo prácticas, formas de relacionarse, narrativas sexistas y homofóbicas. En muchos casos, es indiferente, ante las violencias sexuales y de género; estas son tratadas como un conflicto convivencial sin abordar su trasfondo directamente.

¿Qué implica incorporar el enfoque de género y construir una educación NO sexista en la escuela? ¡Hacernos conscientes del problema!

Inicialmente debemos analizar críticamente por qué es tan difícil incorporar una educación no sexista. Frecuentemente l@s diferentes actores de la escuela, niegan las violencias basadas en género por desinformación, por la naturalización cultural de esta, por miedo a construir maneras diferentes de relacionarse, por diferencias generacionales, etc. Se presentan tensiones y resistencias hacia el enfoque de género y diferencial, como consecuencia de la socialización occidentalizada y religiosa en la que nos forjamos como sujet@s. La mayoría de los hombres se oponen a estos enfoques desde una posición de privilegio, desde el machismo y el sexismo apropiado, aceptado y reproducido. Lamentablemente, también hay bastantes maestras que se oponen, debido al sistema patriarcal que encarnaron desde la infancia, como “única verdad”.

Otra dificultad, es que no nos reconocemos como víctimas. Al no tener un sentido crítico hacia la construcción cultural de género, “los lentes violetas puestos”, no se crea consciencia en torno a las relaciones de poder en el género, de las narrativas y acciones sexistas; no se identifica una necesidad de transformación, además de ser víctimas, continuamos siendo victimarios. Otra gran barrera, son las narrativas políticas, mediáticas e institucionales de odio. Las tendencias Neoconservadoras basadas en la religión y el utópico ideal de familia nuclear, han creado narrativas de terror que han calado en la escuela y en las familias; en contra de las necesarias resistencias, movimientos feministas y LGBTQI+. Equiparando la educación con enfoque de género y diferencial con “ideologías” que “atacan la buena moral, principios, valores y a nuestros niños y niñas”, de ahí la importancia de formarnos e informarnos, para no reproducir esta clase de discursos infundados.

“Hacernos conscientes del problema, implica entender que, el mundo no está bien, que las cosas no están bien como están. Comprender la necesidad de subvertir el sistema social, patriarcal, racista, capitalista, empezando por el escolar como reproductor de la sociedad”.

¿Cómo desde el rol docente se puede aportar a la prevención de violencias basadas en género y sexuales?

A modo de conclusión, se mencionarán algunos aspectos que es imperante tener en cuenta para contribuir desde el rol del maestr@ a la prevención de violencias basadas en género y sexuales. Una premisa debe ser: construir con los hombres, construir con y para las niñas, mujeres, niños y otros. Aportar a la construcción de pedagogías aterrizadas a las realidades de nuestro territorio y de la Educación Integral para la Sexualidad desde la infancia con un enfoque de género y ciudadanía para la prevención de violencias sexuales. Asimismo, pedagogías críticas que apunten a tomar una posición ante las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres, niños y niñas, adultos y niños; asumir un sentido crítico ante los sexismos presentes en todos los ámbitos.

Esto implica, romper con las narrativas y prácticas tradicionales sexistas que se reproducen inconscientemente en la escuela y que continúan reforzando roles y estereotipos de género. A su vez, debe apuntar a construir masculinidades sanas, conscientes y a la democratización del cuidado [Lamas, M. 2022]. Igualmente, a forjar mujeres y niñas empoderadas de sus derechos y vidas, educar para poner y respetar límites, para el consentimiento y la no tolerancia hacia las violencias.

Una forma de subvertir, y lograr esta transformación en el sistema escolar y educativo es construir en Red [<https://linktr.ee/reddivergente>], es importante, unirnos, visibilizar las experiencias pedagógicas de innovación e investigación en torno al género, integrar las familias, conformar semilleros estudiantiles y colectivos de maestr@s, articular, intercambiar saberes e incidir en la escuela como territorio que trasciende el aula y transforma realidades.

El rol del docente puede trascender los proyectos, hacerlos realmente transversales, construir un currículo contrahegemónico, desde la articulación del enfoque de género, aportar a la construcción de pedagogías feministas, de la sexualidad y para la paz. Aprovechar el momento histórico que estamos viviendo; articular la Justicia Escolar Restaurativa. Buscar una reconciliación con nosotros mism@s, una reconciliación con nuestro cuerpo, sexualidad y una reconciliación con los otros, otras y otras.

El maestr@ debe ser político como el acto de educar (Freire, P. 1997), ser garante de derechos, aportar a una educación no sexista; pasa por el asumir una posición profesional y personal, una responsabilidad ética de no seguir reproduciendo prácticas y discursos violentos en la escuela. Las grandes transformaciones inician en las cosas “pequeñas”, como el cambio en las formas como nos expresamos, en los “chistes que hacemos”, en el romper con la indiferencia, con el “deber ser”. Cuando empieza a existir la conciencia del “problema”, se desnaturaliza, nos incomoda e incomodamos. Es allí, donde surge el cambio que subvierte el orden patriarcal, androcéntrico y heteronormativo establecido. El poder de la educación es el de aportar a la garantía de los demás derechos, el enfoque de género y la educación no sexista son los derroteros para aportar desde la escuela a la prevención de las violencias que aquejan a nuestras infancias, mujeres y jóvenes.

***“La educación el derecho habilitante
para el ejercicio de otros derechos”
García Méndez Emilio***

SANAR

la

HERIDA

EL HOMBRE REINA
Y LA MUJER GOBIERNA

cuerpo delgado

tonificado **DIVINA**

Sin pelos en la lengua

Cortando el círculo

amor propio



is trans

SANAR LA HERIDA DESDE EL ENFOQUE DE GÉNERO

Ana Carolina Castro

Ahora que puedo ver con claridad, el patriarcado me está rompiendo hasta el hueso, duele bastante. No sé cómo, ni en qué momento se me enseñó que para encontrar amor debo comportarme como actriz porno y para mantenerlo como una sirvienta.

Me preguntan qué es ser mujer, y es precisamente eso, un sistema de abusos y violaciones, en donde te enseñan constantemente que tienes que amar hasta las humillaciones porque naciste para cuidar-amar así pasen por encima tuyo.

Recuerdo que mi primera experiencia de feminidad, fue descubrir que es totalmente nefasto, no tenía ni 8 años y me odiaba a mí misma, así que inicié un sin número de acciones para emular el mundo masculino como suerte de protección. Por muchos años pensé que había funcionado pretender ser un man, pero no, mi presencia en este teatro social es femenina y eso pesa como una cruz.

Siempre escapando de las exigencias sociales, ese tránsito hacia la masculinidad me llevó a reproducir lo peor de esta, una sexualidad que decanto en ninfomanía y una irresponsabilidad afectiva disfrazada de libertad.

Ser mujer tiene sus facetas, la principal y más dolorosa es la misoginia. Desde niñas nos enseñan a odiarnos por ser mujeres, 1. porque eres carne fresca para todxs esos seres enfermxs sexuales que te tocan y te besan sin tu consentimiento, y te obligan aprender a protegerte, sabiendo que, en muchas ocasiones, cuando pidas ayuda, serás juzgada de buscona, así seas una niña de 5 o 6 años.

2. Odias tu sangre, tus olores y nadie te ayuda a entender tu cuerpa, tu naturaleza. 3. Desdeñas cotidianamente de estos padecimientos que desde otros ojos son medicina y no enfermedad. 4. Odias tu virginidad, aunque no exista. 5. Odias tus gordos, aunque para amar, son cosas secundarias.

Te toca cuidar hasta el polvo y encontrarle amor a lavar la casa con musiquita de plancha, mientras tu hermano mayor llega ebrio y se encierra en su cuarto con la novia, ¡porque él sí puede tener deseo sexual, pero tú no!



ESCANÉAME

Imbécilmente pones posters de pseudodioses en tu cuarto en un enamoramiento que no tiene nada de sexual... o para mí no lo tenía, era una idolatría vacía y torpe, porque cuando tienes 12 años no puede soñar con penetraciones, quizás besos, o frases bonitas. En este punto el orgasmo no existe.

Pero ese pobre amor te encadena en la lucha constante por conseguir un cuerpo que libremente quiera someterse a ti... te das codo con otras mujeres y todas son posibles competidoras por el amor de tu hombre. Esta mujer no me gusta y aun no puedo entender por qué a muchas les gusta. Los manes siempre tendrán alguna mujer que los ame, porque nos enseñaron que sin ellos no somos completas.

Pero hay otra mujer. Esa que se emancipa y lucha; esa que sacude sus pulgas y descubre que no es esclava del amor Disney. Esa, quien aprendió con dolor, a no usar el poder de su vagina para atrapar pobres amores; esa que no se vende a un man que la mantenga porque cree profundamente en el amor libre, sabe trabajar y lucha por eso.

Esa mujer que se devela desde el transfeminismo anarquista, anticapitalista y decolonial. Esa mujer que es capaz de cuidar al mundo y a les seres invisibles desde lo político, en la calle, al lado de otras. Una mujer que se sabe rebelde y dueña de su cuerpo, que es capaz de sacar de sí, todo el dolor para transformarlo en acción poética y pedagógica.

Que aprende de las ancestras a limpiar su útero y perdonarse por haberse odiado tanto, que es capaz de comprender que el sexo no es una transacción económica, que es capaz de pedir perdón a esos hombres abusados y contiene su deseo sexual si no tiene nada que ofrecer.

Esa mujer caótica y compleja que no se conforma con un pobre amor, que es intensa y ama sin miseria, que sabe irse cuando la dignidad se aleja. Esa mujer no binaria, que se reusa a encajarse en los estándares, que se rompe a sí misma para afrontar la vida con menos dolor.

Una mujer que educa su valentía, pero no se obliga a nada para que la acepten, aunque a veces caiga tontamente en eso y vuelva al dolor. La mujer profa, mamá, amiga, que dio vida con miedo, pero se enfrenta al irremediable movimiento que es la vida.

Esa otra mujer que renace de las heridas para construir una nueva munda. Mi venganza es ser feliz, pese a que muchas personas creen que no me lo merezco. Es mi derecho de nacimiento y tendré más tiempo para exigirlo y para invitar a otras a hacerlo junto a la manada rebelde y de la mano de mi HIJA.

Siempre pirata y libre.
MUNAY.

WOMAN

Y ¿PARA QUÉ ESCRIBE LA MUJER QUE HAY EN MÍ?

WOMAN

preguntan que es ser mujer, y es precisamente eso, un sistema

Escribe como un acto heroico, que demanda el super poder de organizar los pensamientos, transformarlos en ideas y concretarlos en actos, que se reflejan en nuestras realidades.

social es femenina y eso sociales, ese tránsito hacia sexualidad que decanto a libertad.

Ser mujer tiene sus facetas enseñan a odiarnos por s enfermxs sexuales que te l

E hilo palabras para construir frases poderosas que por medio de mi voz sean leídas y retumben sin miedo, sin ese miedo que en fugaces instantes me paraliza, me enmudece y siempre perece, en el mundo de lo dicho.

porque el si puede tener d pseudodioses en tu cuarto e mí no lo tenía, era una idola soñar con penetraciones, qu existe.

Pero ese pobre amor te enc libremente quiera cometerse

Así, con ideas claras, interpretación crítica y elocuencia pondré mi escritura al servicio de construir realidades equitativas para las mujeres, que estamos escribiendo, levantándonos, yendo en pie de lucha.

Y es tan heroico, que me siento Nietzsche hurgando en las entrañas del superhombre, para encontrar mi feminidad poderosa y hallarme consciente y libre en esta sociedad que se abre para permitirme ser mujer y escribir, denunciar, apoyar o superar desde mi historia, para liberar otras historias.

vidas ayuda, serás juzgada de tus olores y nadie te ayuda a de de estos padecimientos que virginidad, aunque no exista.

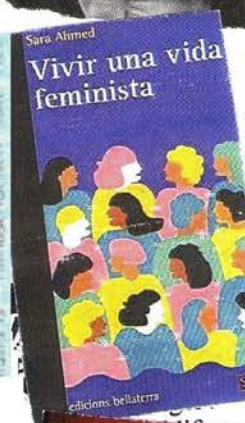
ar la casa con musiquita de

Ese miedo silencioso es roto por la fuerza de mi vientre que impulsa con su aire victorioso, hacia fuera esa voz, aquellas frases retumbantes que invitara a otras historias a levantarse, reconstruirse, encontrarse o liberarse.

ujer no me gusta y aun no puedo empre tendrán alguna mujer que los completos.

esa que se sacude sus puigas y fier de su vagina para atrapar pobres ja porque cree profundamente en el

Y escribimos, hablamos como desesperados hacemos y deshacemos la historia en las reuniones, mientras el tiempo va pasando y vamos agachando cada día más, la cabeza.
Gioconda Belli, Inactividad, 1995





VUELVE Y JUEGA

guion

ganese

Paraiso

indestructible

MUJER

peligro para la democracia



el calor de otras mujeres.

Mujer

Unidad

STOP

VOLVER A CLASES

carazón



ACIERTOS DEL SINDICALISMO EN LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES. LADIT SOFÍA ÁLVAREZ MEDINA JUNTA DIRECTIVA A DE SECRETARÍA DE LA MUJER, GÉNERO, IGUALDAD E INCLUSIÓN.

TEXTO PROVOCADOR: V ENCUENTRO DISTRITAL DE MUJERES TRANSFORMADORAS, MASCULINIDADES CONSCIENTES Y SEXUALIDADES DISIDENTES.

Edna Rocío Luna Quijano *

Como inicio de la provocación de este texto, los apartes anteriores son una manifestación clara de los tentáculos del capitalismo y su triple crisis: la económica, la ecológica y la de la reproducción de la vida, de manera global y al parecer sin límites, poniendo en riesgo la vida misma en el planeta. En ese contexto, también dan cuenta la militarización de la vida y la sujeción del cuerpo y el espíritu de las mujeres y las identidades sexuales no hegemónicas, la misoginia, y en la feminización de la naturaleza, la política extractivista, entendida como actividad económica asociada a la explotación minera y petrolera, hidroeléctricas, el agronegocio del monocultivo, las semillas transgénicas, los agroquímicos, y las actividades forestales y pesqueras, como el ensamble perfecto y el más cruel para acumular riqueza y reproducir, sin límites, el capital, a través de lo que el pueblo Nasa ha llamado las cuatro equis (X): exploración, explotación, exclusión y exterminio.

Al tiempo, los apartes dejan entrever que es posible subvertir para transformar, y ese es el llamado: subvertir el ejercicio pedagógico para que otro mundo sea posible. Así, perturbar la práctica pedagógica para transformar, pasa por reconocer el territorio, el país, el proceder de la geopolítica y por supuesto

la historia, esa historia que bajo la lupa patriarcal ha sido mayoritariamente escrita por hombres, ha invisibilizado, no solo las violencias hacia las mujeres, sino sus luchas por la reivindicación de sus derechos como seres humanos.

Conviene subrayar que en la realidad histórica de la dupla patriarcado -capitalismo que permea todas las esferas de la vida, las violencias y las reivindicaciones de derechos de las mujeres han ido mutando en respuesta a ese sistema opresor: en la división sexual del trabajo sustentada en los estereotipos de género, las mujeres han sido relegadas al sitio privado, al cuidado y la reproducción; la participación de ellas en escenarios de decisión política es continua y permanentemente obstaculizada, minimizada, ridiculizada; en otras palabras, las mujeres han sido despojadas de sus derechos como sujetos políticos, entre otras razones por considerarlas emocionales, pasionales, “contaminadoras”, léase el estigma a la menstruación, generadoras de conflicto, con poca capacidad intelectual y con una inclinación “innata” hacia el cuidado de los demás por lo que se las colocaba, y aún en la posmodernidad sucede, como buenas madres, hijas, esposas, a merced de la subordinación masculina.

* Docente de biología, Asambleista ADE, Delegada de DDHH

Paralelamente, desde la conquista y hasta hoy, por ejemplo en los enclaves minero – energéticos, los cuerpos en general, y en particular de las mujeres y niñas negras, indígenas y campesinas, y de la naturaleza como un todo feminizado dador de vida, se valorizan o desvalorizan al tenor de los estereotipos de género en el entorno masculinizado de las prácticas extractivistas: la discriminación en la vinculación laboral, inequidad en las condiciones sociales, pagos desiguales, asignación de actividades domésticas y privadas reales y simbólicas como preparar alimentos, lavar ropa, acoso, abuso y explotación sexual, cuestiones todas que tienen un efecto profundo en las relaciones de género (hombres, mujeres e identidades no heteronormativas), tanto en la perspectiva del cuerpo como primer territorio, como en las secuelas diferenciadas que el impacto ambiental deja en las mujeres, niñas y niños, perpetuando las desigualdades económicas, sociales, políticas y culturales y de salud y bienestar en lo público y en lo privado.

El asesinato de líderes y lideresas ambientales en el marco de la violación a los derechos humanos, irrumpe en las cosmovisiones, en la mirada sagrada del territorio y en la soberanía alimentaria por cuanto desplaza las actividades económicas ancestrales sustentables y sostenibles que los pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos han tejido, siempre en equilibrio y armonía con Uma Kiwe, el contexto de lo que la Vicepresidenta de Colombia Francia Márquez ha llamado el Buen Vivir o Sumak Kawsay.

En respuesta a las violencias, las luchas organizadas de las mujeres, sean o no feministas, entendiendo el feminismo como un movimiento políticos – social de orden mundial, también han sido históricas, cambiantes, arduas, obstaculizadas y en consecuencia lentas en el tiempo, enormes y con unas conquistas inesperadas a la luz del patriarcado, valga mencionar el derecho al voto, tardío en Colombia, el acceso a la educación académica, el uso de anticonceptivos y con ello, la autonomía

“...El cuestionamiento de los pronombres comenzó en la ex – Yugoslavia, ... al cabo de guerras terribles. En ese ambiente de guerra y machismo extremo, el patriotismo era una mezcla inseparable de patriarcado, nación y misoginia. La masculinidad se definió como fuerza, poder, violencia y conquista. Las mujeres y niñas pertenecientes al propio grupo debían ser protegidas y dar a luz hijos para la nación. Las del enemigo eran violadas y torturadas con el plan estratégico de preñarlas y de humillar a los hombres”. Al término del conflicto la juventud rechazó la división de género impuesta por el ultranacionalismo, rehusó ser clasificada en masculino o femenino y cambió el uso de los pronombres por otros no binarios...”

Mujeres del Alma Mía
Isabel Allende

*“... son y han sido nuestras ancest-
ras quienes han tenido una rela-
ción más cercana y más íntima
con quien nos anida en su vientre:
nuestra Uma Kiwe [Madre Tierra en
nasayuwe], porque a la mayoría de
las mujeres les sigue pasando lo
mismo que a ella: una paridora de
vida silenciada, torturada, amarra-
da, penetrada, violentada, explota-
da, cercenada, empobrecida por un
sistema patriarcal que no cesa en
su codicia para someter y mercan-
tilizar los bienes comunes y la vida
misma...”*

Vilma Almendra **Indígena Nasa, socióloga**

para decidir sobre su cuerpo y sobre la maternidad, pero también la posibilidad de divorciarse, de manera que hoy, en la posmodernidad, las mujeres son reconocidas como ciudadanas con pleno ejercicio de sus derechos como sujetos políticos.

A lo anterior se suman los avances en términos de derechos sexuales y reproductivos, valga mencionar la interrupción voluntaria del embarazo bajo ciertas causales; las políticas destinadas a disminuir el tiempo del cuidado y la aprobación de la Ley de cuotas, cuestiones todas que han abierto un poco las puertas a la participación política de las mujeres, pese a la división sexual del trabajo que representa para ellas dobles y triples jornadas laborales.

Así mismo hay una respuesta al impacto socio ambiental frente al extractivismo, en donde las mujeres de las comunidades negras, campesinas e indígenas han realizado procesos de resistencia por una justicia ambiental, climática, territorial y la reivindicación de derechos socio ambientales y de género, desde los ecofeminismos y los feminismos territoriales, en los que paradójicamente los estereotipos de género hacen presencia con la feminización de la naturaleza, el cuidado, la reproducción y la imposición histórica de lo privado, pero también al parecer, generan cierta afinidad con la Ima Kiwe y de manera similar con el barrio, con el derecho a la vivienda digna, con el hábitat, cuestión que además permite establecer el género como categoría que deja ver las opresiones del sistema sobre hombres, y especialmente sobre las mujeres.

Haciendo un viraje a la Escuela como reflejo de país, habría que decir que, si bien se espera que sea un territorio de paz, como cualquier espacio social es un escenario de disputa en donde las violencias globales hacia las mujeres hacen presencia a través de las violencias basadas en género (VBG), incluido el acoso y la violencia laboral y de las prácticas pedagógicas sexistas inmersas en el denominado currículo oculto.

Por lo que se refiere al acoso laboral expresado en sistematicidad de la agresión, del maltrato, de vejámenes, de trato desconsiderado y ofensivo en contra de la dignidad de los trabajadores pero particularmente de las trabajadoras, generalmente por parte de jefes inmediatos, pero también entre pares, habría que decir, que es manifiesto en la Escuela con el ánimo de infundir miedo, intimidación, terror, angustia, al tiempo que generan ambientes laborales hostiles con la consecuente afectación a la salud física y emocional de maestras y maestros. Sea el momento de mencionar algunas situaciones concretas: el docente directivo hace presencia en la puerta de la institución y observa el reloj cuando llega la docente; la indicación de “carácter urgente” para diligenciar formatos en horario no laboral como rezagos de la pandemia; llamados agresivos de atención en presencia de colegas, acudientes y estudiantes; ignorar el trabajo y las actividades realizadas en el tiempo escolar de calidad; la expresión corporal agresiva frente a las diversidades sexuales, ideológicas, políticas, étnicas y religiosas; todo lo anterior a pesar de ser la libertad, la intimidad, la honra, la salud mental, el derecho al trabajo en condiciones dignas y justas con armonía entre pares y sano ambiente laboral, bienes protegidos por la legislación colombiana y los convenios internacionales.

Del mismo modo, el acoso laboral asociado al género es manifiesto en la escuela cuando los y las docentes son sometidos a comportamientos negativos, hostiles o discriminatorios basados en su género al interior de la institución educativa, baste como muestra comentarios, chistes o burlas sexistas, muy comunes en los entornos laborales para excluir y discriminar.

Las circunstancias anteriores abren el debate y la reflexión profunda, dado que desde la institucionalidad existen un sinnúmero de protocolos y rutas para proteger a los menores de edad, cuestión esta que es aplaudida sin lugar a dudas, pero lamentablemente no se conoce hasta ahora ningún tipo de protocolo de atención para los y especialmente para las docentes víctimas de acoso y violencia de género en el trabajo.

De lo anterior resulta que erradicar el acoso laboral y de género, pasa por reconocer que los y las maestras acosadas pueden sentirse tan vulnerables como los y las niñas; pasa por identificar y subvertir actitudes y comportamientos sexistas y de acoso, pasa por escuchar el impacto que deja la agresión en todas las dimensiones de vida de las presuntas víctima y victimario como preámbulo para sanar, pasa por utilizar un lenguaje incluyente, pero también pasa por incidir en la política educativa y en la política pública de género como gremio mayoritariamente femenino, y en ese sentido la elaboración



Hermandad

AMISTAD

MUJER FELIPA F.

SANAS

tu

sano YO

SANA M O S

TODES

DECONSTRUCCIÓN

REBELDIA

Si no luchamos Juntas, nos matan por Separado



¿TE ANIMAS A ESCRIBIR?

de rutas y protocolos de atención inmediata para la violencia y el acoso laboral muchas veces normalizado en las instituciones educativas, la propuesta de una educación sexual integral y la ruptura de las violencias invisibles en los diferentes espacios.

La Escuela y sus actores han sido y siguen siendo permeados por las dinámicas patriarcales que invaden la cultura y que son reforzados de manera mediática, de tal suerte que las prácticas sexistas en el ejercicio pedagógico también están a la orden del día, por ejemplo:

“Un profesor les explica a los alumnos las cuestiones del área de ciencia y cuando éstos contestan se dirige a las chicas preguntando: ¿Entendieron?”...

Expresiones como la anterior son comunes y normalizadas en la Escuela; representan las actitudes, prácticas y normas que además de ser discriminatorias y excluyentes, reproducen sin parar los estereotipos y roles de género, con efectos negativos en la autoestima, la identidad, las oportunidades de aprendizaje y el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes, cualquiera que sea su identidad sexual, al tiempo que contribuyen a perpetuar las desigualdades sociales y a profundizar las brechas de género.

Las prácticas sexistas son tan sutiles que están en el currículo oculto y se hacen manifiestas en las interacciones diarias, en el lenguaje corporal, en el ideal de familia, en las narrativas, en los mandatos de género, en la ocupación del espacio escolar, en las relaciones de subordinación y uniformidad de la

Escuela, en el lenguaje excluyente o androcéntrico, en el hecho de ignorar o invisibilizar las contribuciones de las mujeres a la ciencia, la cultura, el arte o la historia y en la forma de relacionarse, muchas veces alrededor de la competencia.

En la dinámica escolar, entendiendo que la educación es un acto político, al lado del currículo académico, a propósito, impuesto desde las políticas neoliberales, y del proyecto de Equidad de Género y Educación No Sexista, es deber de las y los docentes, en el camino de subvertir para transformar, identificar y cuestionar las prácticas pedagógicas sexistas, en un escenario en el que los niños, las niñas y adolescentes pasan buena parte del día para potenciar sus proyectos de vida en la realidad de su contexto.

Este panorama general inquieta y suscita muchas preguntas:

¿Cuál es la importancia de reconocer los alcances de las luchas históricas de las mujeres en acciones afirmativas y de empoderamiento hacia las maestras en la participación de escenarios de decisión?

¿Cómo incidir para que la Educación Sexual Integral (ESI) contemple el extractivismo como generador de violencias y especialmente de VBG, pobreza, despojo del territorio y de la identidad, guerra, con impacto diferenciado para las mujeres y niñas en el marco de la acumulación del capital y el “desarrollo” capitalista?

¿Cómo se manifiestan las prácticas sexistas en el entorno educativo y como subvertir para eliminarlas?

¿Cómo son las relaciones de género entre pares y docentes directivos y cómo impactan el ambiente laboral?

¿Desde la mirada de política pública que acciones se podrían adelantar para prevenir el acoso y violencia de género en el entorno laboral?

A modo de cierre de esta provocación: Por una educación no sexista: subvertir para transformar, se hace indispensable tomar conciencia de la educación y del quehacer pedagógico como un acto político que permita conocer y reconocer los tentáculos de poder sistema patriarcal y su aliado, el capitalismo en un contexto global, regional, territorial, en consideración el cuerpo como primer territorio, y las afectaciones negativas sobre las relaciones de género y formas de vida en los diversos escenarios: la escuela, el barrio, la familia, el trabajo, las comunidades.

Resulta esencial una reflexión profunda que conduzca a una educación en defensa de los derechos humanos, que afiance los derechos de las mujeres, que enfrente el saqueo, la crisis climática, la muerte y desarticulación de tejidos comunitarios hechos por mujeres, todo bajo el manto de la impunidad. Solo así será posible avanzar hacia un mundo más igualitario, hacia otro mundo posible con todo el sentido que se desprende del Buen Vivir.

Bogotá, septiembre 28 de 2023.

FUENTES:

Almendra, V. 2016. Colombia: entre el patriarcado extractivista y la madre vida. Disponible en: https://www.unive.it/pag/fileadmin/user_upload/dipartimento/DSLCC/documenti/DEP/numeri/n30/12_Fsp_Vilma-Almendra.pdf

Devís Devís, J., Fuentes Miguel, J., & Sparkes, A. C. 2005. ¿Qué permanece oculto del currículum oculto?: Las identidades de género y de sexualidad en la educación física. *Revista iberoamericana de educación*.

Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. 2011. *La memoria histórica desde la perspectiva de género. Conceptos Y Herramientas*.

Iregui, Melo, Ramírez Tribín. 2021. *El camino hacia la igualdad de género en Colombia: todavía hay mucho por hacer*. Bogotá: Banco de la Republica.

Rodríguez-López, D. 2011. ¿Las escuelas reproducen estereotipos de género?: una mirada al currículo oculto. *Pensando Psicología*, 7(12), 83-87.

Secretaría de Educación del Distrito. 2012. *Transformemos los roles y estereotipos de género: Plan Sectorial de Educación 2012-2016. Plan Educativo de Transversalización de la Igualdad de Género 2014-2024 PETIG*.

Vásquez, A. 2016. *Feminismos y extractivismo urbano, notas exploratorias*. *Revista Nueva Sociedad* No 265, septiembre-octubre de 2016, ISSN: 0251-3552, Disponible en: https://static.nuso.org/media/articles/downloads/10_TC_Vazquez_265.pdf



NOS

Fue un crimen pasional

QUEREMOS
VIVAS

En una Colombia
sin pobreza **dolor**

GUERRAS Y VIOLENCIA **Martirio**

engaño



Y HASTA CUÁNDO ...

Deysi Montes Hernández

¡Nos queremos sanas!
¡Nos queremos fuertes!
¡Nos queremos íntegras!
¡Nos queremos Vivas!

La barbarie, la crueldad, el salvajismo y la brutalidad con la que se han ensañado y lo siguen haciendo sobre las mujeres y los cuerpos feminizados es tan atroz que me causa espanto, pavor, y un profundo dolor que se queda clavado en lo profundo del ser y se manifiesta desde las tripas, es inevitable no sentirse así.

Día tras día las cifras de mujeres violentadas, mal tratadas, asesinadas, ignoradas, desaparecidas va en aumento, y yo me niego rotundamente a aceptar que se queden siendo sólo eso, una cifra; porque se trata de la amiga, de la esposa, de la hermana, de la hija, de la madre, de la novia de alguien, de un ser humano único, maravilloso e importante para otros que no tuvo la oportunidad de despedirse, y partió quizá dejando solo el recuerdo de su voz, su calidez, su ser, tal vez el último abrazo...

Desde las acciones de organización y lucha de las mujeres expresamos nuestra rabia, nuestro dolor, el padecimiento en lo que se ha convertido ser mujer en esta sociedad, pero no sólo en esta sino en todas las anteriores; ya que esta ha sido una constante en la historia de la humanidad, tanto que se ha normalizado, invisibilizado, escondido e ignorado. Nos convertimos en esa situación incómoda, que la mayoría evita comentar, abordar, enmendar. Hemos sido, somos y seremos las voces de las que ya no están, de las que por miedo aún se niegan a hablar y actuar, de las que se resignaron, de las que no conocen otra realidad y por tanto no conciben la injusticia, la sevicia y la crueldad que se cierne sobre las mujeres en general.

Es inevitable hacerse entonces las preguntas obligadas, ¿hasta cuándo lo tendremos que soportar y dejar pasar? ¿Para cuándo la posibilidad de sentirnos cómodas y seguras?, ¿será posible que un día las mujeres podamos salir a las calles sin sentir miedo de ser perseguidas, acosadas, violentadas?

Todas, absolutamente todas las mujeres, deseamos vivir a plenitud, sin miedo, confiadas en lo que sabemos y somos capaces de hacer, para construir un mundo más humano, más incluyente, más justo y equitativo para todas; un mundo en donde el hecho de ser mujer y sentirse mujer, no sea un factor de vulnerabilidad y desventaja; sino una fuerza poderosa que logre una verdadera emancipación y transformación, una sociedad en la que cada persona sea reconocida, respetada y amada.

P.D. A la fecha de la terminación de este escrito, nos llega la terrible noticia sobre una estudiante adolescente de un colegio público de Bogotá, quien fue violentada y abusada sexualmente por un desconocido, cuando se dirigía hacia la institución...

**¡De nuevo,
dolor profundo,
rabia e indignación
contenidos!**

SANAR CON LA MANADA

Juntas gritando

NO mas

Juntas gritando

para

Juntas gritando

no me

to ques

Juntas gritando

ni una

menos



Cuerpos, mentes, corazones y almas encerradas en lo normal, lo común, lo débil, lo bello, lo obediente, lo oculto.

Ser mujer-es nos ha costado la dignidad, la libertad, la singularidad, la identidad y la vida. Poder ser nos ha dejado huellas en nuestras cuerpos: unas visibles, otras ocultas y otras invisibilizadas.

Habla más bajito, calladita te ves mejor, corres como niña, compórtate como una mujer, se mas femenina, hazte respetar, siéntate bien, péinate, arréglate, estas como gordita, hazlo por amor, aguanta, perdona, cállate, decide, pero no así.

Encierros que nos dejan heridas, estereotipos que nos marcan un solo camino, una sola manera de ser mujer.

Resistencia, rebeldía, feminismos, juntanzas.....nos encontramos emputadas, dolidas, con la fuerza y la gana de gritar, cantar, bailar, pintar, escribir, reír a carcajadas, caminar, abrazar y estar con aquellas, con esas, con estas mujer-es que nos encontramos en el dolor, en la tristeza, en los vinos, la comida y la lucha.

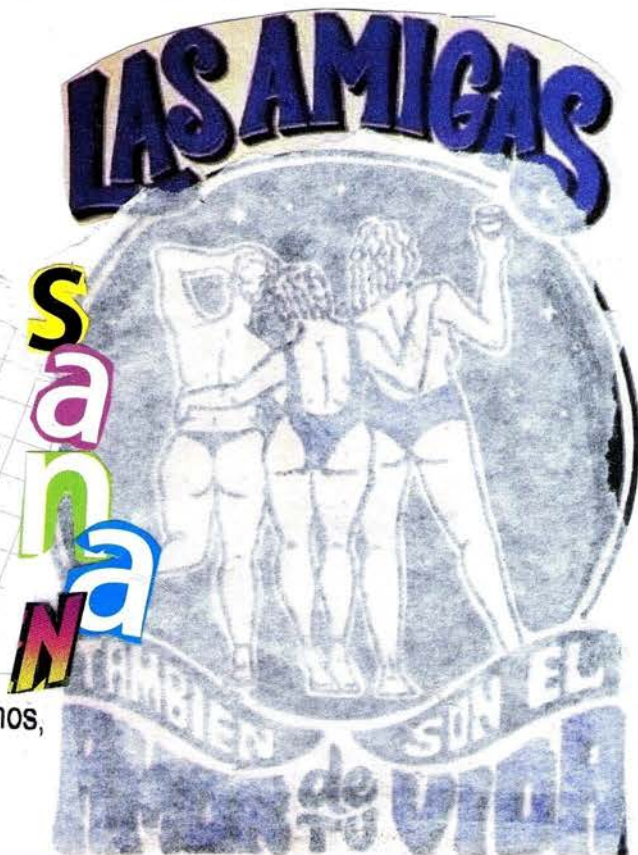
Aquí estamos conjurando, en aquelarre como brujas que conspiramos y nos embriagamos con los saberes de nuestras ancestras, de nuestras hijas, de nuestras amigas, de nuestras hermanas

En juntanza me sano, me cuido, nos curamos, nos desencontramos para entender que el compartir y estar juntas es resistir.

Declaro para mi vida, para mi ser mujer que hoy y por siempre ese silencio, ese obedecer, ese amar al otro por encima de mi amor propio, ese no aceptar mi cuerpo con sus dolores y alegrías se sanará y se convertirá en la voz mas fuerte y poderosa que surge de lo mas profundo de mi para decir.

SOMOS FEMINISTAS SOMOS PODEROSAS SOMOS JUNTAS

Juntas, feministas con rabia sanando las heridas que el patriarcado ha querido seguir marcando en nuestros cuerpos.



Viviana Alvarado Gómez

MUJERES Y COMUNISTAS

Efraín Portela Rojas

En el mundo contemporáneo, las luchas de las mujeres han tomado un protagonismo indiscutible, haciéndose cada vez más visible y radical, frente a la permanente discriminación de género, la violación de sus derechos y de su integridad física.

No obstante, si nos detenemos a estudiar la historia y origen de la humanidad, en sus inicios, en las comunidades primitivas, el papel de la mujer fue de gran prestigio y liderazgo, de modo tal que el régimen social de su momento estuvo basado en el predominio del matriarcado, en la predominancia de la mujer en los primeros grupos humanos. Cabe preguntarnos entonces, ¿en qué momento la condición de ser mujer se tornó tan vulnerable y sucumbió ante las garras feroces del patriarcado? ¿Algún poder divino las redujo a la sumisión? ¿Las mujeres mismas quisieron someterse al dominio del hombre? O, ¿los hombres decidieron que las mujeres se redujeran ante ellos?

Definitivamente tenemos que responder a tales preguntas con un no rotundo y poder señalar el momento histórico en que se dio esta ruptura. Parafraseando, desde el materialismo histórico y dialéctico, en los escritos de Marx y Engels, encontramos recurrentemente, una de las leyes generales del desarrollo general del género humano y sus diferentes formas de organización social:

“Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Que las clases dominantes tiemblen ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar”

Carlos Marx.

“El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, político y espiritual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”

Pues bien, nadie en particular, ni mujeres ni hombres, individualmente, determinan sus condiciones de existencia y sus formas del pensamiento, sino que, mujeres y hombres, son el resultado de la relación dialéctica entre el “ser y el pensar”. Es, por tanto, que el predominio de la mujer en la comunidad primitiva estaba determinado por ser ella quien proveía, en lo fundamental, los medios de subsistencia y cuidado de sus miembros, dado el nulo o escaso desarrollo de las fuerzas productivas o herramientas de trabajo.

El consecuente desarrollo de las fuerzas productivas, con el posterior uso de los metales, son el elemento que rompe el orden “comunista” de las sociedades primitivas, introduciendo, desde el interior de la misma comunidad primitiva, las condiciones para el surgimiento del patriarcado, que se consolidará y continuará desde el mismo momento del surgimiento de la sociedad dividida en clases dominantes y clases dominadas, como se evidencia en el mundo moderno hasta hoy.

Desde entonces la marginalización de la mujer, como la de todas las clases sometidas al poder de la clase dominante, se hace cada vez más cruel y despiadada, de modo que su lucha hace parte de la resistencia a la discriminación, la injusticia y el oprobio propinado por sus opresores. La agresión a

las mujeres se hace cada vez más evidente, en la medida en que las condiciones de vida de las clases más oprimidas empeoran día a día. En Colombia, el poder feudal terrateniente, en estrecha alianza con una burguesía financiera parasitaria, ha definido la suerte de mujeres y hombres en todos los ámbitos de nuestra sociedad. Es esta estrecha alianza la que sume en la pobreza a toda la población bajo su manto de opresión, injusticia y violación de derechos humanos; es la acción de los señores de la guerra, el sello de clase impuesto a colombianas y colombianos en el campo y la ciudad.

La lucha en todo el territorio colombiano de las comunidades de trabajadores, de grupos indígenas, afrocolombianos, raizales, palenqueros, de comunidades discriminadas por su condición de género, hacen parte de la lucha contra este sistema pseudo burgués que nos oprime.

En esta lucha de todo tipo de género, de campesinos, obreros, estudiantes, maestros y empleados en general, se agudizan y se identifica claramente una lucha de clases que no podemos desconocer; y en esta medida, la lucha de las mujeres por sus propias reivindicaciones, por su derecho a vivir dignamente, en paz y que se le respete su vida, hace parte de la lucha general de la clase obrera, sin distinción de género.

Ante el panorama de los distintos movimientos, partidos y banderas de lucha, por igualdad, justicia, derechos humanos y mejores condiciones de vida, las comunistas serán las llamadas a liderar dicha lucha. ¿Cuál, entonces, será la posición de las y los comunistas ante las mujeres en general? Como lo proclamaron Marx y Engels en el “Manifiesto del Partido Comunista”, “los comunistas no forman un partido distinto”, opuesto a la lucha del pueblo en general, en tanto que esta lucha se materializa en la lucha del trabajo contra quienes se apropian de los productos del trabajo en forma individual.

El ascenso al poder de una élite criolla en las colonias españolas, se dio gracias a la decidida participación de indígenas, negros, mestizos y mulatos, en las guerras independentistas en Latinoamérica y el Caribe; las mujeres colombianas fueron parte fundamental en estas luchas libertadoras, pero su lucha, desde entonces, ha sido desconocida, y el poder patriarcal catapultó su anhelo libertario, por lo que hoy el germen de este sentimiento continúa como un fuego incandescente. Serán las mujeres comunistas, como parte de la vanguardia proletaria, las encargadas de orientar y avivar la organización y lucha actual de la mujer por el reconocimiento y respeto a su condición de género, a la igualdad, a la justicia y a la protección de su vida, en manos de padres, hermanos y esposos, anquilosados en los valores heredados del patriarcalismo reinante. El desarrollo de las fuerzas productivas, en la actual sociedad moderna, en Colombia y en el mundo, vienen permitiendo hoy el uso y abuso del sexo y el trabajo de mujeres y niños, sometidos a todo tipo de explotación.

“Nuestros burgueses [nuestros oligarcas], no satisfechos con tener a su disposición las mujeres y las hijas de los obreros, sin hablar de la prostitución oficial, encuentran un placer singular en encornudarse mutuamente”. Usan el dinero y el poder para reducir a la mujer a sus deseos y caprichos, hasta considerarlas un objeto o esclava a la cual le pertenece hasta su propia vida”.

**BASTA YA, NUNCA MÁS,
¡NI UNA MUJER MÁS
VÍCTIMA DE AGRESIONES!**

NO
me
ICUIDES!

SI ES PARA PROHIBIR

“Te prohíbo salir en la noche”.

**“le prohíbo a Emily montar
en la montaña rusa”.**

“Él no me deja usar esta ropa”.

**“No me deja hablar por teléfono con
mi mamá”.**

EDNA ROCÍO LUNA QUIJANO

WOMAN NO ME CUIDES SI ES PARA PROHIBIR WOMAN

Estos son apenas algunos ejemplos del amor mítico que se enmascara en la "protección" y el "cuidado" que no solo se valida desde los estereotipos de género, sino que se constituyen en factor generadores de violencia.

El estereotipo del rol masculino, protector, cuidador, fuerte, proveedor, traspasa los límites de la protección y se vuelve agresión hacia alguien que es víctima también de la visión estereotipada de género y que busca ser protegida.

Hay una línea delgada entre la protección, valga cuestionar si es necesaria y por qué, y la agresión. Bajo esta dinámica los feminicidios están en el día a día como expresión máxima de la misoginia.

La protección de aquel llamado "fuerte" a quien es "débil", mantiene una relación de dominación en el amplio espectro patriarcal.

¿QUÉ ES CUIDAR?
sin limitar a las personas



- Y... ¿Qué tal sí, a las niñas dejan de prohibirles salir de noche?
- Y... ¿Qué tal sí, liberamos a Emily de protecciones y prohibiciones?
- Y... ¿Qué tal sí, dejamos de referirnos a "Él" para verlo como nuestro igual, ¿nuestro compañero en el respeto y la autonomía?
- Y... ¿Qué tal sí, dejamos de someternos y tomamos las riendas de nuestra vida?
- Y... ¿Qué tal sí, nos afanamos a tejer acciones de poder con las niñas, adolescentes y mujeres adultas para liberarnos de falsas protecciones y prohibiciones?

EDNA ROCÍO LUNA QUIJANO



PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN EL SINDICATO MAYORITARIO DEL MAGISTERIO DISTRITAL: TENSIONES, BARRERAS Y CONFLICTOS

Mónica Alexandra Sánchez L*

La asociación de trabajadores y trabajadoras de la educación -ADE- presenta una crisis de participación en sus actividades programadas, que pasa por la comprensión sobre el rol de la mujer en la organización sindical, más cuando son mayoría en porcentaje de afiliación, aunque esto, no corresponde con la proporción del número de representación en los cargos de decisión y liderazgo en la Junta Directiva, ni en los distintos equipos de trabajo al interior de la organización.

Frente a esto, son incipientes los estudios acerca de la reflexión de género en el sindicalismo en Colombia y más aún sobre la organización sindical ADE, por lo que a través de una investigación cualitativa de estudio de caso intrínseco basada en la observación participante en eventos de la organización y la entrevista semiestructurada a maestras activistas sindicales, para el programa de Maestría de Equidad de Género de la Universidad Antonio Nariño - UAN, se identificó que en la ADE las mujeres padecen algunas barreras de exclusión por género en las que persisten prácticas sindicales tradicionales y patriarcales, que permean los escenarios de discusión, acentúan disputas de poder, no tienen en cuenta intereses y necesidades particulares de las maestras y privilegia el proceder masculinizado en los cargos de decisión, a pesar de estar ejercidos por mujeres.

Si bien la organización ha desarrollado algunas estrategias que visibilizan las problemáticas frente a violencias basadas en género en el gremio y en el entorno escolar, falta adelantar al interior del sindi-

cato procesos de formación para transformar patrones estereotipados de comportamiento personal y colectivo, que limitan los liderazgos femeninos y desarticulan los avances con enfoque de género en los planes operativos de la organización sindical. Puesto que la carencia de formación en género entre los integrantes de los distintos equipos de trabajo de la organización, opaca esfuerzos institucionales, limita la difusión de actividades sobre el tema e invisibiliza avances en la organización, que al final terminan por entorpecer y naturalizar posturas hegemónicas y patriarcales.

En la última década la ADE ha avanzado en la implementación de estrategias que buscan incorporar las necesidades de las mujeres del gremio en el trabajo de la organización, en las que se evidencia un creciente interés aunque no transversal, por propiciar la cultura de la equidad de género en la escuela y a nivel laboral a partir de acciones tales como: continuar promocionando actividades a través de la comisión de asuntos de la mujer, la publicación periódica de la revista Boletina María Vargas Tejada, la realización en los últimos 5 años de un evento anual denominado “Encuentro Distritales de mujeres y nuevas masculinidades” y la incorporación de

* Licenciada en Lenguas Modernas. Asambleísta ADE, delegada a la asamblea Federal Fecode, delegada a la JUDI, coordinadora comité sindical de Engativá, asesora secretaria de la mujer, género, igualdad e inclusión ADE, activista del equipo Lucha y Acción por la Educación LaÉ.

un capítulo de género en los pliegos de peticiones para las negociaciones de la ADE con la SED en los años 2020 y 2023, lo que constituyen un progreso no solo en la reivindicación y garantía de derechos con enfoque de género, sino como ejemplo para otros sindicatos del gremio donde la representación femenina es más baja.

Sin embargo, la eficiencia de dichas estrategias se ve obstaculizada por la instrumentalización del discurso de género sin acciones concretas y consecuentes con las transformaciones sociales en el ámbito sindical, donde el tema de género registra un papel secundario para los propósitos de la organización. Además de la resistencia al cambio de acciones y actividades en las agendas de trabajo, las disputas entre colectivos de minorías y mayorías, así como entre las mismas mujeres activistas sindicales en las que mutuamente se perciben como intrusas e impostoras y ejercen una sororidad conveniente que depende de la cercanía de las corrientes políticas al interior del sindicato.

Todo esto, sumado a que se naturalizan estereotipos de género y violencias que desaniman la participación sindical de las maestras, quienes manifiestan que se sienten atacadas y menospreciadas por micromachismo con los cuales interrumpen sus intervenciones, ignoran sus ideas, restan validez a sus opiniones y cosifican sus necesidades supeditándolas a cánones de belleza y comportamientos establecidos socialmente. A la vez que se mantiene la división sexual del trabajo, a pesar de que el magisterio es un gremio en el que tanto hombres como mujeres tienen las mismas funciones y oportunidades laborales; no obstante, es un ámbito en el que se desconoce la doble y triple jornada laboral que asumen las mujeres con la que priorizan la familia a sus intereses personales, lo que termina por au-

toimponer el techo de cristal y el piso pegajoso para ejercer cargos de liderazgo en el magisterio y en el sindicato.

Para superar todas estas dificultades a juicio de las maestras hay varias acciones que adelantar en la organización sindical como: respetar los horarios de cuidado para la programación de reuniones sindicales; promover espacios de bienestar y entretenimiento para hijos e hijas durante las actividades de la organización, ofrecer detalles diferenciados para afiliados y afiliadas que atraigan a madres cabeza de hogar y mujeres jóvenes, incluir acciones institucionalizadas con enfoque de género en las que se promueva la participación paritaria de hombres y mujeres como seres cuidadores, siendo obligatorias para assembleístas, comisionados sindicales y personas interesadas en postularse a los cargos de poder; brindar asesorías jurídicas especializadas en temas de violencias basadas en género, perseverar en la ratificación de convenios con la OIT que garanticen derechos para las mujeres y personas cuidadoras como el convenio 190 y 156; reconocer la fuerza transformadora de establecer un frente común femenino en el sindicato ajeno a las fuerzas políticas que aumente la participación de las mujeres en los cargos de decisión, que debilita posturas androcéntricas en la organización como agente de cambio y a su vez aceleren la eliminación de los obstáculos culturales de la sociedad patriarcal que se evidencia en el sindicato.



... de dos genera-
... que viene desde
... la decada pa-
... comienza a to-
... vo, está dando
... en medio de
... ce unos años,
... r el ideal.
... ra formar el
... iendo la Liga
... : 12 de jar
... agan =

... tación, la Asociación Coor-
... biana de Futbolistas Pro-
... sionales (Acolfutpro) p-
... sentó un informe en el c-
... mostró que 10 de los 17 c-
... bes que participaron en
... Liga este año formaliza-
... sus ju-
... Dir-
... lut-
... to
... inct-



JOS



ANTES

SEXUALMENTE

INCOMODOS



T
Una
la otr
y

OJOS SEXUALMENTE INCÓMODOS

Angélica Arévalo

No recuerdo cuando fue la primera vez que me acosaron a través de los ojos, que me miraron haciéndome sentir incómoda, que me consumieron sin que me percatara de lo que sucedía.

Seguramente las primeras veces que me sentí observada y consumida, no dije nada. La pena, el miedo, la vergüenza y la incomodidad son sensaciones difíciles de tramitar. Nadie nos enseña qué hacer cuando las sentimos, cómo actuar, ni con quién hablarlas. Así que fácilmente nuestra cabeza las silencia y las esconde en lo más profundo de nuestro cuerpo, esperando que nunca salgan, que la memoria no las evoque.

El silencio es la respuesta efectiva de un cuerpo y una mente finamente formadas y automatizadas para no hablar, no incomodar y no hacer sentir mal al otrx-observadxr. Esta reacción ha sido suficientemente repetida durante años, evaluada y validada por todos los hombres y adultos de mi contexto. Las pocas veces que he decidido hablar he sido duramente criticada, acallada, aislada y etiquetada. Así que, a veces, no quedan muchos alientos para hacerlo.

En muchas ocasiones la mirada es la entrada para interactuar con el otrx y reconocerse. Aún hoy con muchas más experiencias y lecturas, me he silenciado frente a las miradas que me hacen sentir incómoda.

Casi siempre he sentido la mirada masculina como privación de mi misma y mi identidad, como evaluadora de lo que soy o lo quisieran que fuese. El casi siempre es porque por un lapso de tiempo, un intermedio entre mi niña y mi ahora, asumió la

mirada no como incómoda, sino como validadora, como el guiño para ser parte de la sociedad, para ser tenida en cuenta como una mujer “verdadera”. Me arreglaba pensando en esa mirada, una mirada esperada y querida.

La mirada incómoda, los ojos sexualmente incómodos, son mucho más violentos cuando el que mira no solo es hombre, sino superior jerárquico. He sido docente provisional por más de cinco años en la SED y he recorrido varias instituciones. En todas he encontrado la misma mirada, la escaneada, la validadora de la profesora nueva, a veces la mirada se acompaña de comentarios tan incómodos como sus ojos. Algunas veces rectores y coordinadores, en otras ocasiones profesores y hasta estudiantes, en el peor escenario todos al mismo tiempo.

En el fondo del silencio que me ha acompañado desde pequeña cuando me siento incómoda, aflora mi propia mirada. Mis ojos expresan mi incomodidad y mi molestia, mi desagrado, el NO que mi boca no puede pronunciar. El silencio se toma de la mano con mi mirada, esa que también incomoda al otro, pues no espera más que una respuesta complaciente: la mal mirada, dicen.

Ante los ojos sexualmente incómodos se alzan mis propios ojos, la mirada que resiste, la mirada que poco a poco va movilizándolo al resto del cuerpo, que al final encuentra la fuerza para mostrarse tan incómodo como mi cabeza.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20

URGENTE



DENUNCIA Y PIDE PROTECCIÓN

- **FISCALÍA**
Desde celular: **122**
Teléfono: **5702020** opción 7
Acude a una URI
- **CENTROS DE ATENCIÓN**
prioritaria en salud - **CAPS** -
Secretaría Distrital de Salud
- **COMISARIAS DE FAMILIA**

ACTIVAR LA RUTA ÚNICA DE ATENCIÓN DE VBG Y RIESGO DE FEMINICIDIO

REACCIONA



- **BUSCA ORIENTACIÓN, ASESORÍA PSICOSOCIAL Y SOCIOJURIDICA:**
EQUIPOS DE LA CASA DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y CASAS DE JUSTICIA

Teléfono: **377 9595 Ext.4200**
Horario: **7:00 a.m.- 4:30 p.m.**

ALERTA



- **ACUDE POR INFORMACIÓN Y ORIENTACIÓN A:**
Casas de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres (CIOM)
Teléfono: **316 9001**
Horario: **(L-V) 8:00a.m - 6:00p.m**
(S) 8:00a.m - 12:00m
- **TAMBIÉN PUEDES SOLICITAR INFORMACIÓN EN LINEAS TELEFÓNICAS GRATUITAS 24 HORAS.**

Línea Púrpura Distrital: **01800112137**
Whatsapp púrpura: **3007551846**
Línea Nacional: **155**



Asociación Distrital de Trabajadores y Trabajadoras de la Educación

SECRETARÍA DE LA **MUJER**
GÉNERO, IGUALDAD E INCLUSIÓN





Reverdecerá la Tierra.”



Asociación Distrital de
Trabajadores y Trabajadoras
de la Educación